

IMPACTO.MX

Perder el grado de inversión no es trivial

Decrecimiento económico y una calificación especulativa prolongarán la recuperación

Por **Marco Antonio Bernal**

El director para el Hemisferio Occidente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Alejandro Werner, advirtió que no es trivial que México pierda el grado de inversión.

Este tipo de calificaciones es resultado de una evaluación de la probabilidad o el riesgo de incumplimiento del pago de una deuda adquirida.

Perder el grado de inversión en la coyuntura ocasionada por el Covid-19 y el desplome de los precios del petróleo implica un incremento al impacto negativo y una recuperación más prolongada para la economía mexicana.

El grado de inversión es otorgado por calificadoras que son definidas como empresas evaluadoras de la capacidad de pago de un país, estado, municipio o empresa, en el mediano y largo plazo.

Existen tres calificadoras con reconocimiento internacional: Standard & Poor's (S&P), Fitch Ratings y Moody's.

Estas empresas califican a partir de dos categorías: Grado de inversión y grado especulativo.

El grado de inversión se subdivide en capacidades de pago muy fuerte, fuerte, bueno y adecuado (existen riesgos en el mediano y largo plazo).

La calificación de México de acuerdo a S&P es de BBB (adecuada), dos niveles arriba del grado especulativo.

De acuerdo con Fitch es BBB- (adecuada con perspectiva negativa), el último grado antes de ser considerado especulativo.

Y Moody's la califica como Baa1 (adecuada), a tres niveles de perder el grado de inversión.

México ya pasaba por una situación económica difícil.

Antes del Covid-19, y la caída de los precios del petróleo, la economía global registraba una desaceleración generalizada, el comercio internacional presentaba confrontaciones arancelarias y existía incertidumbre en los mercados financieros.

En el caso de México, esta situación se agudizó con la debilidad estructural de las finanzas públicas, la vulnerabilidad a las fluctuaciones de los precios del petróleo, la crisis financiera de Pemex y la debilidad del marco institucional e incertidumbre en el rumbo de la política económica.

Perder el grado de inversión en la coyuntura actual no es trivial. La confianza en la economía mexicana se reducirá aún más, los inversionistas no confiarán en la capacidad de pago del gobierno mexicano, aumentará el componente real de las tasas de interés, las empresas y el gobierno perderán la posibilidad de adquirir deuda a plazos mayores y a menores tasas, se reducirá la oferta de capitales internacionales y el tipo de cambio se depreciará.

El decrecimiento económico y una calificación especulativa prolongarán la recuperación económica, lo que afecta la generación de empleo, el fortaleciendo del consumo y, en general, el bienestar de las familias mexicanas.